Fundación Milenio

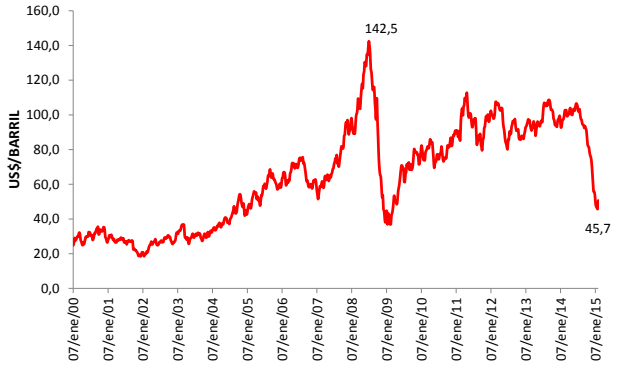
INFORME NACIONAL DE COYUNTURA

3 de abril de 2015 Nº 269

La desaceleración exportadora de 2014

Lógicamente, al depender más que nunca respecto de lo que suceda en el contexto externo y particularmente con la cotización internacional de sus principales productos de exportación, la economía de Bolivia se ha visto expuesta directa e inevitablemente al acontecimiento que con seguridad ha terminado siendo uno de los más relevantes durante todo 2014: el desplome de más del 40 por ciento del precio del petróleo (ver gráfico 1).

GRÁFICO 1
PRECIO INTERNACIONAL DEL PETRÓLEO WTI
(Enero 2000 - Enero 2015)



FUENTE: elaboración propia en b ase a datos de Energy Information Administration.

En una entrega anterior, Fundación Milenio había apuntado a un hecho igualmente relevante, que fue la desaceleración del ritmo de exportaciones mucho antes de que se registrara el shock de oferta del shale gas estadounidense, en un contexto, además, de nuevos desequilibrios globales con las economías emergentes que entraron en crisis y Estados Unidos que aún no se recupera lo suficiente como para recuperar su tradicional carácter de locomotora del crecimiento global.

Desempeño general de las exportaciones

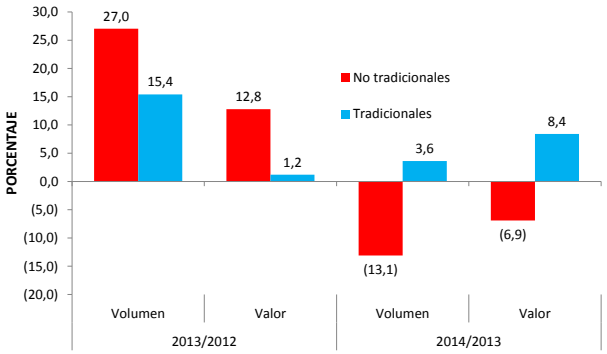
Si bien se observa una tendencia aún favorable que ha permitido contar con una mayor cantidad de recursos en 2014, comparada con 2013 (ver cuadro 1), se confirma los temores que ya se advertían en nuestro primer análisis en el primer semestre del año pasado: la desaceleración se ha acentuado notablemente, sobre todo respecto de las exportaciones del sector no tradicional (ver gráfico 2).

CUADRO 1
EXPORTACIONES DE PRODUCTOS TRADICIONALES Y NO TRADICIONALES
AÑOS 2012 - 2014

	2012		2013		2014	
SECTOR	Volumen (Toneladas)	Valor (Millones de dólares)	Volumen (Toneladas)	Valor (Millones de dólares)	Volumen (Toneladas)	Valor (Millones de dólares)
No tradicionales	2.748.719,6	2.193,0	3.492.046,5	2.475,1	3.037.095,3	2.303,9
Tradicionales	21.261.171,8	9.621,6	24.538.020,1	9.732,4	25.426.709,1	10.552,1
TOTAL	**24.009.891,4**	**11.814,6**	**28.030.066,6**	**12.207,6**	**28.463.804,5**	**12.856,1**

FUENTE: elaboración propia en base a datos del INE.

GRÁFICO 2
VARIACIÓN DE LAS EXPORTACIONES
AÑOS 2013 - 2014



FUENTE: elaboración propia en b ase a datos del INE.

El comportamiento general observado de las exportaciones por sectores tradicional y no tradicional en 2014, ha seguido la tendencia de desaceleración alarmante observada ya durante el primer semestre, donde, sin duda alguna, el caso más preocupante, por tratarse de un sector típicamente generador de fuentes de empleo directo, es el no tradicional, que en la relación del período 2014 y 2013, ha sufrido una caída de más del 13 por ciento respecto del período de crecimiento comparado entre 2013 y 2012.

Sin embargo, es sumamente importante destacar el hecho de que los efectos del desplome del petróleo para los ingresos nacionales, que se han dado sobre todo entre octubre y diciembre de 2014, recién podrían ser observados en su conjunto al finalizar el primer trimestre de 2015. Por tanto, y en realidad, la desaceleración exportadora observada durante 2014 podría responder mucho más a factores de la estructura productiva propia de la economía nacional implementada durante los últimos años, que ha sido cada vez más rigidizada como consecuencia de una serie de medidas orientadas a intervenir el mercado, además de que los efectos serían mucho más marcados todavía. Es por esto que, al menos hasta el momento, la mayor caída de las exportaciones por concepto únicamente del efecto precio, será probablemente registrada recién durante el primer semestre de 2015.

El lastre de Enatex

De la misma forma, al igual que la observación que Milenio realizó ya en el primer semestre y para ilustrar el problema, el caso más importante en el sector no tradicional generador de fuentes de empleo y crecimiento, ha sido el de la empresa Enatex, que ha permanecido en conflicto desde el fin del programa del ATPDEA, pero

sobre todo hacia fines de 2014. Desde luego, el problema fundamental no ha sido de forma, como se ha pretendido demostrar al tratar de rediseñar sus productos, sino de estructura en la renuncia al mercado estadounidense por el fin del mencionado acuerdo.

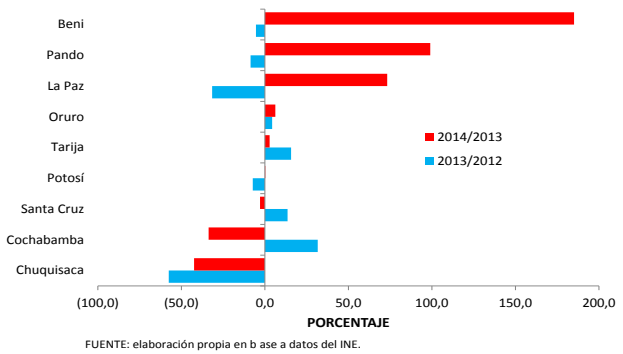
Como consecuencia de la pérdida de mercados internacionales para las exportaciones textiles, hasta el año 2005, un 57 por ciento de las mismas tenía Estados Unidos como destino, pero la pérdida de los acuerdos con ese país ha provocado una caída de aquellas exportaciones incluso en un 53 por ciento. Peor aún, al evitar la sana e inmediata liquidación de la empresa para que su fuerza laboral se reubique lo más pronto posible en proyectos que sí sean rentables, se ha prolongado la agonía de sus trabajadores hasta el punto de deberles más de tres meses de sueldo, situación que además hubiese sido aún más preocupante si al igual que toda empresa privada formal en el país se la hubiera obligado a incrementar el salario mínimo y cancelar sus aguinaldos.

Exportaciones departamentales

De la misma manera, puede observarse cuáles de los departamentos del país han sufrido una mayor exposición al contexto externo, a la vez que se los puede diferenciar respecto de los que sufrirían eventualmente una mayor caída de los ingresos, el empleo y el crecimiento por la estructura monoproductora que ha ido construyendo.

En este sentido, lo primero que puede observarse es que el departamento que más tendría que considerar seriamente la modificación de su estructura productiva exportadora, es Cochabamba, que en 2014 ha registrado una caída de su ritmo exportador de manera considerable, tanto en el sector tradicional como el no tradicional, y respecto de su crecimiento en 2013, que ya había resultado bastante bajo comparado con otros departamentos como Beni y Pando, que constituyen economías relativamente más pequeñas (ver gráfico 3).

GRÁFICO 3
VARIACIÓN DE LAS EXPORTACIONES POR DEPARTAMENTO
AÑOS 2013 - 2014



FUENTE: elaboración propia en b ase a datos del INE.

Conclusiones

Desde luego, la caída de ingresos por la pérdida de mercados, y ahora también por el desplome petrolero, afectará la dinámica laboral primero desde el ámbito privado, y luego por el público al haber ido ganando cada vez mayor protagonismo en la economía boliviana en dependencia directa del petróleo. La diferencia, sin embargo, es que mientras el sector público se resiste a modificar una estructura productiva que ya no se acomoda a una nueva realidad de la demanda de consumo del público, al sector privado en general se le impide hacerlo.

De la misma forma, es importante destacar el hecho de que la marcada desaceleración de las exportaciones responde un problema de estructura, y no uno exclusivamente de coyuntura. En el intento de combinar políticas populistas de corto plazo con políticas conservadoras de largo plazo se ha terminado rigidizando una estructura productiva descoordinada, y lo mejor sería permitirle a la propia economía encontrar sus propios mecanismos naturales de asignación de recursos para la inversión y el repunte de las exportaciones, fundamentalmente de las no tradicionales.

Recomendaciones

Debido al desplome del precio del petróleo que impacta directamente en los precios de exportación del gas natural que se vende al Brasil y a Argentina, lo lógico hubiese sido no sólo garantizar el mercado estadounidense para asegurar esos ingresos en el sector no tradicional. Como no se obró de esa manera se debe redoblar el esfuerzo por compensar los ingresos por el desplome petrolero permitiendo que a través de la libre iniciativa privada se identifiquen nuevas oportunidades de negocios internacionales menos dependientes de los hidrocarburos, de manera que la estructura productiva exportadora nacional se reacomode, encuentre nuevos mercados, genere nuevas fuentes de empleo y reproduzca los ingresos.

Es absolutamente necesario que se supriman de forma permanente el conjunto de restricciones y prohibiciones para exportar varios productos no tradicionales. En el contexto de crisis la recuperación de las exportaciones de este tipo de productos es esencial no solamente por el efecto positivo en la generación de divisas, sino también por los efectos multiplicadores en la generación de empleo y de ingresos que genera la actividad exportadora de productos no tradicionales.

El único camino, entonces, que se puede tomar para recuperar niveles de inversión, empleo y crecimiento sostenido es a través del establecimiento de políticas de flexibilización productiva, que, entre otros aspectos, implica la adopción cuanto más temprana posible de politicas orientadas hacia el libre comercio, y no hacia el proteccionismo y la gradual industrialización por sustitución de importaciones adoptada al menos durante de la última década.